

Memoranda municipal Ayuntamiento Madrid 12/1933

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal. Órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 4.	SUSCRIPCIÓN:	Manzanares, 18 de Febrero de 1933	NÚMERO SUELTO 10 CENTIMOS	Núm. 42	
	Trimestre				0'75
	Semestre				1'50
Año	3'00	CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5.	Aparece los sábados correspondientes		

De los artículos firmados son responsables sus autores

EL 11 DE FEBRERO

Desde que nosotros principiáramos a interesarnos un algo por la cuestión política, (en su verdadero significado, no el de indecente politiquero que muchos figurones y explotadores le asignan) siempre que llegada la fecha en que se había proclamado la república española, que tan pronto habían tirado los mismos republicanos (?) éramos refractarios de conmemorarla alegremente, con jiras, bailes y banquetes, por que nos parecía demasiado inocente celebrar una cosa que no teníamos, por no saberla conservar ni podido restaurar. Ahora que estamos otra vez en república, encontramos lógico que los beneficiados con ella celebren el 14 de abril, fecha en que se implantó; pero seguimos creyendo, como en nuestros mejores tiempos de militantes republicanos, cuando no había esperanzas ni posibilidad de «en chufes», cuando solo llamárselo era peligroso, (hoy nos da asco, al ver que genticilla se cobija árticamente en los pliegues de la bandera tricolor) que está fuera de lógica festejar aquella fecha, y mucho más ilógico declararla obligada fiesta nacional.

Los llamados republicanos que marionean la República actual, no pueden negar que son descendientes de aquellos otros, que, por cuidarse más de *hermoserarla* que de sanearla la destruyeron insensatamente.

¡Fiesta nacional el 11 de febrero! ¡Vamos hombre! Y, viva la holganza! («La ociosidad es la madre de los vicios», se ha dicho) Con festejos y regocijos momentáneos, ni se aumenta el erario nacional ni familiar, ni se mitiga el hambre, ni se aminora el malestar general.

No adornen *nuestros* hombres públicos la fachada republicana con fiestas y colorines, que eso más resta que da, solidez al edificio. Por el camino que llevan no sería extraño que la República segunda, corriese la suerte de la 1.^a por que sus defensores de ayer, sean sus explotadores de hoy, ligeramente disfrazados de republicanos.

Trabajo ordenado y producción asegurada, es más positivo y más beneficioso para los que por no chupar de la ubre nacional viven de su trabajo y de su mequino jornal cuando lo dan.

En la Casa de Socorro

Durante el pasado mes de enero, se han prestado en este establecimiento, entre accidentes y casos de beneficencia 431 servicios.

Causas de la criminalidad precoz

Cuando visitamos al rapazuelo de ocho años Francisco Dado Chacón, herido de dos puñaladas por el moco-sin de siete años Angel Morales González, salimos hondamente preocupados, y añadimos a nuestra mente las mil barbaridades que hemos oído a muchas madres y padres, cuando sus hijos han ido llorando hacia ellos por que otros chicos como ellos les han pegado. Cualquiera de los lectores recordará haber oído tal vez, imprudencias como las siguientes:

«Anda y sácale tú los ojos». «Ves tú y tirale una piedra a la cabeza». «Anda y cómetelo tu, so ladrón». «Métete tu la navaja hasta las cachas». «Arráncale tu el corazón, so cobardón»; y otras frases análogas que ponen a los niños en las lamentables condiciones de reñir y golpearse por la más pequeña alusión. Por otro lado, existe la criminal condición humana lamentablemente extendida, de ezuzarse hombres contra hombres y niños contra niños por el indigno placer de verlos pegarse.

Por esta causa es extraño que no haya criminales.

¿Qué encuentra V. censurable?

Que nadie haya hecho caso a EL CAUTERIO SOCIAL de lo que dijo sobre proporcionarme un carrito mecánico para poder ver las calles de Manzanares que hace cuatro años que no las he visto.

Pedro Portales Arias.

(Impedido todo ese tiempo y metido en una cama del hospital).

Que nos saquen una multa por haber salido una poca agua por la portada y que ya la habian barrido, y en cambio nos tengan en la puerta de la calle un centagüero indecente.

Un vecino de Ancha 45

Que levantasen el piso junto al callejón del Concejo, hace ya meses, y aún esté sin arreglar siendo un peligro para todos y en particular para los niños de las escuelas nacionales.

Uno que habita cerca,

«Que los domingos por la tarde cuando van y vienen personas horradas por el pasillo de Membrilla a Manzanares, vayan las pupilas de ciertas casas «arrullándose» descadamente con algunos pollitos frescales de la población.

Julio Más

«Que en la calle de las Olivias esté

tan descuidada la red del alumbrado que significa un peligro para los transeúntes; y sobre todo que pase la línea de energía para motores por encima de las puertas de las escuelas y no tenga protección alguna para en caso de rotura. ¡Pobres niños entonces!

Manuel H. Tomé

«Que las campanas de la iglesia molesten nuestros oídos tan tempranito, y que sigan metiendo miedo a los aprensivos, cuando tocan a difunto.

Varios anticompañeros.

¿Propaganda católica...? ¡Cá, hombre!

El domingo día 12 del actual tuvimos la paciencia y la desgracia de oír despotricar a dos descendientes directos de los tristemente célebres: Cura Santacruz, Dorregaray, Zumalacárregui, Cabrera y tantos otros cabecillas bandidos, partidarios de Carlos Chapa, de los que en nombre del triple lema: «Dios, Patria, Rey», y acompañados de un ejército de fieras fanatizadas que gritaban: ¡Viva la religión me cago en Dicoos...! robaban y mataban y no se metían con nadie. Con el antifaz de la religión encubren sus criminales y fieros instintos. Se llaman cristianos, y solo hablan de «dejar» de ser cobardes; de luchar; de salir a la calle; de dar el pecho; de verter sangre; de defender a la iglesia hasta morir; de defender a Cristo, etc. y, ¡aún hay quien les aplauden llamándose católicos, esas barbaridades!

No es eso; señores fanáticos o farsantes; eso no es la religión de Cristo, ni mucho menos. Eso podrá ser chulería; desplantes de matonismo; soberbia comprimida; hipocresía mal disimulada; todo menos cristianismo ¡Defender a Cristo, vosotros...! ¡Tan poco puede Cristo ya, que tenéis que salir vosotros en su defensa? Si dijo a Pedro cuando trató de defenderlo que envalnara la espada? Ahora nadie va contra Cristo; se va contra los falsos cristianos, que no es lo mismo.

También sabemos, que a la iglesia no se defiende, haciendo lo contrario a lo que Jesucristo aconsejaba. ¡Perseguida la iglesia y sus ministros...! Si la iglesia y sus ministros aspirasen a la bienaventuranza eterna, gozarían con sufrir al sufrir persecución de sus enemigos toda vez que dicen las Sagradas Escrituras: «Bienaventurados sois, cuando os vituperasen, y os persiguieren y dijeren de vosotros todo mal por mi causa mintiendo; gozados y alegros, porque vuestra merced es grande en los cielos; que así perseguirán a los profetas que fueron antes que vosotros».

Está claro ¿verdad? Pues tanto os

quejais, sin que exista aún la persecución, que dáis a entender que la merecéis, y que os interesa más dominar en la tierra, que gozar en el cielo; que sois incapaces de perdonar a vuestros enemigos, y de sufrir con paciencia las flaquezas del prójimo, y de perdonar las injurias; y mucho menos de poner la mejilla diestra si os pegan en la izquierda. ¿Verdad, que no?

¿No decía el último orador que estaba escrito que la iglesia no perecería, y que no se mueve ni la hoja en el árbol, ni se cae un cabello de la cabeza sin la voluntad de Dios? ¿A qué tanto lamentarse, pues, y excitar a los creyentes a defenderla? A la iglesia se defiende mejor imitando a Jesucristo en su mansedumbre y amor humanos. Además; no necesitan mas grados de voluntad de Dios, para moverse los que vosotros llamais enemigos de la iglesia, que la simple hoja de un árbol y el tenue cabello? ¿Y si Dios permite las cosas que dicen y hacen vuestros contrarios, con qué derecho os oponéis vosotros a ellas? ¡Hipocritones! Porque no creéis en Dios, ni en Cristo, ni en su doctrina, ni en el cielo ni en otra cosa que no sea el dominio de los bienes terrenales, los privilegios, la imposición, el mando en fin. Sería para reír, si no fuera por que estáis preparando otra guerra civil, al oírlo hablar del cielo a la vez que incurris en todos los pecados capitales. La soberbia os ciega; la avaricia os domina; de la lujuria no hablemos; la ira os subleva; la gula os atrofia; la envidia os come y la pereza os embota. Si Dios dijo: «Paz a los hombres de buena voluntad», vosotros siempre estareis en guerra por que la buena voluntad os falta.

El reporter número cero.

(Continuará)

DE TEATRO

«La Rosa del Azahar» en escena por aficionados

Cuando después de haber visto la obra salimos del Teatro, no sabíamos, en verdad, que es lo que tendríamos que hacer como premio a la impresión recibida; si aplaudir como locos por el éxito obtenido, o llorar a lágrima viva por el trabajo que nos suponemos emplearía durante treinta noches seguidas el maestro concertador señor Sánchez Maroto. A esa labor, a ese entusiasmo de todos los jóvenes que para fines tan buenos prestaron su colaboración, ni podemos, ni debemos regatearles tampoco aquellos aplausos tan unánimes, tan sinceros, que tan entusiastamente llenaron la sala. También a los músicos, a esos pobres músicos

EL CAUTERIO SOCIAL

que, debido a tan extraordinaria circunstancia «tuvieron que llevar» la música al modo y manera que bien a bien podían los aficionados, sin que en ningún momento pudiera «verse la falta», jeso es algo grandioso que hasta a los profanos causa asombro. Y al Director, a ese señor que movía la batuta, que daba la letra, que lanzaba él la primera voz musical, que girando el cuerpo y haciendo ademanes pudo tan, perfectamente llevar a los aficionados (para ese la medalla de sufrimientos por el Arte)...

«Bien, señor Maroto! Muy bien, pero... una y no más, ¿verdad? Muchas empresas como estas llevadas a cabo tan felizmente, y... bien pronto iría usted a hacerle compañía al nunca bien llorado maestro Vives...

Unos y otros serán largamente correspondidos. De una parte la íntima satisfacción del deber cumplido, y de otra los aplausos grandes por el humanitario rasgo, aplausos estos tan agradecidos como sinceros, es lo suficiente para que se crean bien pagados todos los que pusieron el corazón al servicio de una obra tan bella. Los aplausos que os den los pobrecitos del Comedor de Caridad no han de ser igual a los nuestros; estos al fin y al cabo, lo harán mejor que nosotros. Ante un plato de abundante sopa, cuando ellos vean que el prólogo de aquella realidad fué hecho por todos vosotros, no sabrán, no podrán aplaudir con las manos porque quizás todos ellos estén ateridos de frío, pero sabrán hacerlo con el corazón, y cuando el corazón aplaude, la satisfacción y la alegría conmueve todo el ser, con tal intensidad y tan dulcemente, que aquel agradecimiento tan íntimo solo sabe reflejarse en los ojos...

«¿Qué más podeis pedir todos como pago a vuestra obra?»

Ahora, para conocimiento de nuestros lectores, pasaremos a detallar el curso de la representación (que bien se merece un aparte)

Dentro de las características en que se ha desenvuelto la obra, ni se puede ni se debe pedir más; mejor dicho: que es difícil que otros pudieran secundarlo. ¡Ninguno de los que estaban en escena sabían lo que significa la nota «do»! ¡Que salga el majo que pueda decir que hace más!

Pepe Díaz, como protagonista en el papel de Juan Pedro, nos ha venido a demostrar algo que era completamente desconocido por nosotros. Bien podía cambiar el cuerdenillo de canto por el aparato Morse. Su voz es dulce, sentida, tiene el brío que él quiere que tenga, y cuando quiso demostrárnolo, nos cantó aquel precioso dúo con Sagrario, en el primer acto, el cual el público, impresionado artísticamente del acontecimiento, con sus estruendosos aplausos interrumpió por breves momentos la orquesta y la continuidad de la escena. Una canción del sembrador «que le salió sembrada», y también el auditorio, ebrio de entusiasmo, le premió con una calorosa ovacionaza. La jota cantada al final, también maravillosa. Como dice el hermano Micael: «Mu bien cantao»; sí señor.

De su parte hablada, muy bien en conjunto, pero destacándose una frase sentenciada a otra de la Custodia, la

que dice «que si la quiere mucho», respondiéndole muy cómico, pero muy «convencido» con un «¡más que a mi vida!». «¿Alusión...? Fué en suma para Pepe Díaz uno de los éxitos mas grandes que puede tener en la vida. Cumpliste bien, demasiado bien tu cometido; ¡que sea enhorabuena...!

«¿Cómo empezariamos a describir la labor hecha por la señorita Fernández, en su papel de Sagrario? Mucha es su voluntad y mayor mi entusiasmo cuando me pongo a dictar estas cuartillas, pero la verdad, ni encuentro frase adecuada, ni el bello concepto necesario para decirle ni para demostrarle la luz y la belleza que puso en todas sus escenas. Cantó... como ella sabe cantar. Se metió en el bolsillo al auditorio cantando la romanza del segundo acto y en el dúo que tiene en el acto primero con Juan Pedro, ese, ¿para qué recordarle?; solo se canta así una sola vez. Yo, que muchas noches la he visto ensayar, nunca creí «que el día de la verdad» iba usted a sacar aquel dúo que tuvo que ser interrumpido por los aplausos frenéticos que tan justamente le dieran. Un papel como este «que se las trae» para Cora Raga, le vino muy a la medida a la señorita Fernández.

Una pregunta a propósito. ¿Cómo se atrevió usted a empresa tan difícil? Pero ¿qué digo? A su buena voluntad, al interés artístico suyo no le pareció esto barrera intranqueable, que unido todo a su potente voz, hizo el milagro. No está dudosa del éxito; fué apoteósico y triunfal, porque era de usted y... porque se lo merecía.

Al escribir estas cuartillas nos hemos propuesto ser imparciales, y por lo tanto, hemos de reconocer que la que mejor «pisaba» la escena, la que mejor estuvo en su papel por su desenvolvimiento y por sus dichos, fué la Catalinilla, papel éste representado por la señorita Roncero. La fácil naturalidad con que desempeñó su cometido le valió innumerables aplausos. En el dúo cómico que tiene con «su pariente» Moniquito, ante tan estruendosa ovación como le dieron, hubo de ser visado totalmente. Fué merecido pues su triunfo.

En situación escénica le seguía en mérito La Custodia, representado por la señorita Antequera, y ni que decir tiene que estuvo a la altura que se merecía. Muy comadre y muy del pueblo era el papel que encarnaba; pero aunque la belleza de esta señorita se antepone a su caracterización, no tendríamos que repetir que cumplió su cometido a las mil maravillas.

En el reducido papel de Lorenza, desempeñado por la señorita Saldaña, también pudimos observar que cumplió con su cometido. De ellos, un don Generoso, por el señor Porras, romántico y quijotesco, tan bien hecho, que por breves momentos creíamos, en verdad, ver ante nosotros una reproducción espiritual de Alonso Quijano.

«¿Qué decir de Moniquito y Carracuca? El ya famoso Luisillo y el señor López «se cargaron» al auditorio tantas veces se lo propusieron, y fué para ellos una noche más que se apuntan a la serie de éxitos ininterrumpidos para esta feliz pareja.

Los señores Sauroima, Saldaña, Marzafro, López, Díaz, Pinés, Amo, Pastor,

Roncero, Barberán, Trujillo, y toda la monísima chiquillera, ayudó con sus intervenciones al éxito obtenido en general.

Algo importantísimo se nos olvidaba decir, y es que la señorita Barberán en su papel de Dominica, levantó al auditorio de sus asientos para aplaudir frenéticamente su trabajo. En una de sus intervenciones hubo de salir a dar las gracias, requerida por el público. Dalias, alhelies, orquídeas y rosas sirvieron como coros a los felices protagonistas; no sabía el espectador si aplaudir la belleza o el acto que este vergel representaba. El número de las viudas, así como el de las espigadoras, hubo de ser visado. Componían los coros las señoritas siguientes: Rubio, Barberán, López Maxia, González, Rubio, Rodríguez, Moraleda, Saldaña, y Muñoz.

Antes de empezar el acto, el alcalde saliente, señor Fernández de Simón, dió las gracias por la acogida que a los chicos les dispuso el pueblo en masa, y a la terminación de unas cuartillas que leyó del autor de «La Rosa», en las que hacía mención del acto, fué aplaudido. En un intermedio, el señor Sanroma recitó unas poesías como él sabe hacerlo, siendo muy aplaudido; una de ellas, original del señor Amo. Tuvo éste que salir a escena a recoger los aplausos. ¡Bella poesía, y muy bello concepto de las chicas de Manzanares! Enhorabuena.

Para terminar; una y mil veces más diremos que el éxito fué justificadoísimo, y no hay que olvidar en ningún momento que este triunfo, descontado ya el grandísimo interés puesto por los aficionados, corresponde la mayor parte «para el tío de la batuta», para esa figura menudita que encarna en la persona de don Julián Sánchez Maroto.

TOMASIN

NOTA

La publicación de la reseña de nuestro redactor Tomasín, que debió publicarse en el número anterior, no significa ni un átomo de rectificación a la publicada anteriormente por nosotros, y que tanto ha molestado a algunos que no saben analizar lo que leen. Mas comprensión, descontentos.

EL DIRECTOR

SUCESOS

El día 3 a las 21 horas, fueron avisados los guardias municipales de que en la calle Ancha estaban apuñalando a un hombre. Fueron corriendo y cuando llegaron estaba Victoriano Núñez Ortega, con un largo cuchillo en la mano, y al dar el alto el jefe de la guardia se fué hacia éste el Núñez en ademán agresivo, lo que motivó que el jefe le hiciera un disparo que le produjo una herida en la espina ilíaca anterosuperior derecha; después, con gran trabajo y atado, fué trasladado a la casa de socorro y después al hospital. La rina era con Antonio Navarrete; Soledad, 3, que resultó con una herida incisa en los dedos pulgar y anular mano derecha. Intervino Carlos Zaldívar que sacó herida incisa dorso mano derecha.

OTRA RINA

El día 4 sobre las 30 horas, rieron Manuel Labrián Condés (Crucés 8,) y

Andrés Fernández Pacheco (Camarenas 20) en este último domicilio, por si el Manuel debía al Andrés tres pesetas. El primero resultó con una herida incisa en el pómulo izquierdo y otras dos en la región parietal izquierda; y el segundo herida incisa región frontal izquierda.

En el albergue de la plaza de toros, rieron el día 7 por cuestiones baladías, Sagundo Ebia Vagón de 25 años, natural de Mieres del Camino y Dimas Díaz Naranjo de 75 años, (soltero como el anterior) de Puerto de Lápiche, resultando este último con una herida incisa cortante en la mejilla izquierda, que interesa la comisura labial y el labio inferior, de 15 centímetros de extensión, pasando al hospital y el agresor a la cárcel.

También rieron... ¿Uzudun y Cárnera?.. No señor: Un mocoso de siete años llamado Angel Morales González, que habita con sus padres en calle López núm. 3 y otro «namantón de ocho años, llamado Francisco Dado Chacón que vive en el número 11 de igual calle. El Fierabrás primero infirió al segundo, con su gran navajita una herida incisa en el tórax, cara externa y otra en la axila izquierda.

No principian muy tarde: ¿verdad?..

Ayuntamiento

Sesión ordinaria día 9-2-33, a las 17-40 en 1.ª convocatoria y termina con 17 concejales.

Lectura y aprobación acta anterior, después de salvar responsabilidad minoría oposición por nombrar abogado concejo intervenir contra contratista obras plaza toros. Sáez pregunta secreta subsistencia artículo estatuto trata de eso, y éste dice ser una cosa partir iniciativa concejo a ser ofendido y defenderse. Roncero disculpa concejo no haber éste admitido obras citadas; ser cosa venida tiempo, Sr. González.

Se lee oficio gobernador sobre gastos de representación alcaldía; concejales no lo entienden y preguntan secreta qué quiere decir; contestando éste que las 7.000 pesetejas, puede percibir las el alcalde, tomando cada mes más de 580 del ala y... ¡viva la Pepal (El secre, solo dijo que podía cobrar por doxabas.) La C. H. informa favorablemente las peticiones de varios vecinos retirando multas por casas insalubres y desestimando otra de don Manuel Juan. Se autorizan bailes teatro verano, interviniendo Maeso condiciones. Se acuerda pasear santatorio familiares Antonio Muñoz Maeso. Pisan C. F. peticiones Alonso y Antonio Nieto Sandoval, de alineación y rasantes para edificar, y petición vecinos calle Tois-toi (no me gusta Churrucra; ser nombre de guerra, ser mejor nombre paz) colocación aceras y cerca de solares, Pisan H. y G. petición vecinos calle Sallo, aumento alumbrado público dicha calle. (Los vecinos de la calle Ancha, de Donas a la vía, lo han pedido mil veces, y en una sesión se acordó aumentarlo y como si no hace un año.) Se aprueba el informe sobre terminación del expediente de subasta de las obras de locales-escuelas y casa-habitación en la calle Toledo, consistente en 28.400 pesetas.

F. de S. dice no haber podido traer

C. P. informe sobre colegio 2.ª Enseñanza subvencionado.

Se aprueba informe C. F. sobre plan arreglo calles. Se aprueba informe C. H. sobre cuentas generales 1932. Lectura memoria interventor fondos, sobre actuación administrativa municipal 1932. Concejales conjunción conceden voto de gracias y proponen se imprima y se reparta pueblo. Sáez dice debe hacerse ese presupuesto. Y pasa estudio C. H. Factura Pedagógica Española informada C. H. se aprueba. Se lee nueva lista comisiones préstamos pequeños propietarios; principia señor concejal con 900 pesetas; y amigo otro concejal con 3.000. Mascaraque cree ver preferencias, Roncero da explicaciones. Y sin ruegos y preguntas se levanta sesión a las 19, y nos vamos al Gran Teatro a presenciar las pruebas del cine sonoro, por corresponder a la atenta invitación que la distinguida y correcta Empresa «Tromar» ha tenido a bien hacernos.

Las pésimas condiciones acústicas del coliseo disminuyen atrozmente la audición, restándole importancia. La buena voluntad se estrella ahí...

¡Dios le ampare!

(Diálogo entre un pobre obrero y un señorón millonario ante la puerta altanera de un suntuoso palacio).

—Caballero; una limosna para poder llevar pan a cuatro hijos que tengo, todos de muy corta edad; pues hace ya mucho tiempo que estoy sin trabajar.

—Que Dios le ampare.

—¡Señor...!

tenga de mi caridad, que tengo hasta mi mujer enferma en el hospital y es grande nuestra miseria.

—¿Me quiere dejar en paz?

¡Le he dicho que Dios le ampare que es quien le puede amparar!

—Si usted no me ampara, Dios sí que no me amparará...; yo, robar, señor, no sé; pero a ello la sociedad me inclina, mirando el cuadro que ofrece mi pobre hogar, y viendo cómo a sus perros les está sobrando el pan, mientras el menesteroso muere de necesidad, poniéndole en el camino del precipicio... del mal...

—¡Márchese usted de mi puerta si es que no quiere ir a dar con sus huesos a la cárcel, y no me moleste más!

¡Repito que Dios le ampare que es quien le puede amparar!

—Calme su ira, caballero, que ya me voy; perdónad... y quedese usted con Dios... con ese Dios de bondad, que deja morir de hambre al que no hizo capital, como usted, con el sudor del obrero manual; del que por ser muy honrado no quiso a nadie robar.

Me habéis cerrado la puerta por no sentirme ¿verdad?..

ya la voz de la justicia algún día sonará, y de grado o por la fuerza la tendréis que escuchar... «¡Dios le ampare! ¡Pobre Dios! cuánto le hace rodar por los ámbitos del mundo la hipócrita sociedad...» Esto decía alejándose de aquella puerta o lugar aquel desgraciado obrero que no encontró caridad con corazón de chacal, a quien para sus hijitos pidió un pedazo de pan...

PEDRO MAESO CATALÁN.

Dos actos civiles

En los días 6 y 7 del actual, se enterraron civilmente un hijo de un comunista y otro de un socialista (¡sí se lo llaman). Como aún no llegaban a la edad de un año, es el sentimiento más llevadero. Les felicitamos y aplaudimos por su entereza al huir de las prácticas clericales, y lamentamos lo que se ha dado en llamar desgracia.

Nuevo periódico

Hemos recibido el primer número de «Daimiel» periódico semanal, (del pueblo del mismo nombre) el que está dirigido por don Juan Benimeli, al que deseamos aciertos sin cuento y sobre todo que tenga muchos años de vida próspera.

Establecemos muy gustosamente el cambio con él.

Agradecidos

El jueves, día 9 del corriente, y galantemente invitados por la empresa Tromar, asistimos a las pruebas del aparato de cine sonoro. Las malas condiciones acústicas del teatro, harán que se estrellen los esfuerzos de dicha empresa y se frustren sus buenos deseos.

Con todo pasamos unos momentos agradables y recomendamos lo visiten a los que quieran pasar un buen rato.

LA REDACCION

Creemos que no

¿Es tolerable que los maristas sirvan de ganchos para llevar gente a las conferencias del Católico, utilizando los niños que van a sus clases para repartir invitaciones a sus familias?

¿Es que no tienen bastante con que les dejen dar clase, cuando debieron terminar el 1.º de Octubre?

Por más que no tienen ellos la culpa...

Si los maestros nacionales y las autoridades...

Para los suspicaces

En la reseña de la conferencia dada en el Primitivo por doña Adela Algarrá, hay una palabra subrayada dicha por el señor García del Pozo; y como alguien pudiera creerse que es porque no está bien aplicada por dicho señor, y para que en lo sucesivo sepa el que vea otros subrayados que no todos son indicio de lapsos; advertimos, que se subrayan las palabras que uno quiere realzar; las que tienen doble sentido, real o aparente como esa y los lapsus. Pero «penitenciarlos» está bien aplicada, toda vez que *penitenciarlo*, *vi* en términos forenses; es: «Sistema adoptado por varios criminalistas célebres y puesto en práctica en algunas naciones, especialmente en los Estados Unidos de la América del Norte y en Suiza que consiste en excitar en el malvado remordimientos capaces de despartarle para la virtud atrayéndole hacia ella».

Matrimonios civiles

El domingo día 12 del actual, se casaron civilmente la valiente librepensadora Matilde Cascales Simarro, y el presidente de la Juventud Socialista Juan José Quintanilla. Que sean felices.

También se unieron en la misma forma la entusiasta Joaquina Jiménez Muñoz con el librepensador Víctor Navalvos Gómez apadrinados por Juan José S. Martín y Mariana Criado.

En ambas bodas hubo entusiasmos, alegría y orden. Nuestra enhorabuena.

Por haberse traspapelado no dimos cuenta a su debido tiempo del casamiento civil de la joven Olalla López de la María y Paradás con el entusiasta anticlerical Antonio Nieto Márquez.

Muy bien; muchachos: así se obra; EL CAUTERIO SOCIAL os desea a todos felicidades.

Tribuna Libre

Sr Director de «El Cauterio Social»

PRESENTE

Muy Sr. nuestro: Para que el público conozca el grado de soberbia que tienen algunos curitas de aquí, esperamos que publique V. en su periódico lo siguiente: El día 3 por la mañana, íbamos los firmantes hacia la plaza tranquilamente, cambiando impresiones sobre una obra del doctor Marañón, que trata de la Eugenesia; y cual no sería nuestro asombro al ver que un berrendo con gafas y dientes de oro, se nos pone delante y provocativamente nos dice: «por la calle no se debe rebuznar». Nosotros le contestamos que en la calle y en todas partes debe tenerse educación y no meterse en lo que no nos importa; pero el tal curita, el que tal vez rece, contra soberbia humildad, nos dijo que no se acobardaba porque

debajo de los hábitos llevaba pantalones y que no le temía a nadie. Nos pusimos un poco serio; y entonces se adelantó, enviándonos groseramente a la Misericordia.

¿Qué le parece a V. a los dos años de República?

Si nosotros hubiésemos sido tan imprudentes como él, la hubiésemos emprendido a cachates y hubiésemos dado un escándalo; pero en alguien ha de estar la prudencia. Pero que tenga cuidado ese sayones, que no se encuentre con alguno que no se contenga y le rompa un hueso.

Gracias anticipadas y dispense la molestia que le ocasionan

Pedro Córdoba Bastante, Abtón Dominguez Gómez, Miguel Aguilar López

AVISO

Hemos recibido una alta carta firmada por Jesús Fernández, acompañada de un escrito aclarando su situación respecto el mozo Francisco Rodríguez, y poniéndose a disposición de este para abonarle las 26 pesetas 25 céntimos que le adeuda; pero el tono que emplea para Fernando Gómez Pulgar nos hace recelar que pudiera ser apócrifa y no la publicamos por no conocer al tal Jesús Fernández, personalmente.

La Casa de la Mancha en Madrid

Esta Sociedad ha trasladado su domicilio a la calle de la Bolsa número 14, principal, instalándose en el nuevo y confortable local recientemente y proponiéndose el inmediato desarrollo del programa que tiene trazado con la celebración de interesantes conferencias y reuniones familiares de los manchegos residentes en Madrid. Las clases establecidas se inaugurarán en la semana entrante y en el mes próximo, se celebrará una exposición de artistas manchegos.

Para los manchegos todos, es de gran interés la prosperidad de su centro regional, que se dedicará con preferencia y actividad a fines benéficos culturales y de fomento de la industria, comercio y agricultura de la Mancha, por lo cual es de esperar con que todos los ayuntamientos y sociedades culturales de la provincia le presten su apoyo moral y material.

La Solana

El día 12 de enero contrajo matrimonio civil el consecuente librepensador Juan Antonio Mula Moreno con la bella y simpática señorita Elena Salcedo a quienes deseamos una interminable luna de miel y damos la más cordial enhorabuena.

EL CORRESPONSAL

Imp. «Vida Nueva» Oropesa-Puerto Real

¿Qué tal?

Juzgado estoy por ladrón,
señores, no sé se asombrar,
que también roban los hom-
(bres

de mas alta distinción;
cuantos habrá en la nación
comiendo riqueza ajena;
si hubiese justicia buena
que ha todos nos sentenciara,
quizá, nadie se escapara
sin arrastrar su cadena.

D. autor igno:ado...



Respuesta

Sr. D rector de EL CAU-
TERIO.
Su t.

Al suscriptor que tiene pa-
ra beber vino, aguardiente y
cerveza y para fumar diaria-
riamente y no tiene para pa-
gar la suscripción, lo terfi-
amos: un mes en una habita-
ción llena de tabaco, y sin
comer y ocho días metido en
una tinaja llena de zumo de
uvas, con la cabeza abajo Y
luego que se fuese donde qui-
siese.

El Conse uente ¿de dónde?



No driza

Se ofrece mujer de 27 años,
leche analizada para criar en
casa de los padres; dentro o
fuera de la localidad.

Cria sanos y robustos a los
niños.

Razón esta redacción. (Sa-
riedad.)

Sección de anuncios económicos

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrará a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más fácil además el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, bancales, viñas, olivares etc.; hallazgos y pérdidas, y cuantas cosas tengan cabida en un periódico semejante.

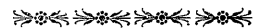
Se dan discos, cante flamenco, por otros música, cuplés, etcétera. Razón CAUTERIO.	Se vende un balcón de hierro, en veinte pesetas. Aquí.	DISPONIBLE
Se venden escándalos carca. Razón Círculo Católico, de nombre.	DISPONIBLE	Se vende acero de ballestas para calza y ballestas enteras de coche, aquí.
DISPONIBLE	Necesitamos profesor escultura, escuela Artes y Oficios, que se creará Manzanares 1999 y medio.	Para entender un renglón, hay que leer sin pasión, ¿sabe?

El comercio y la industria tendrán en EL CAUTERIO SOCIAL un vocero de sus artículos por un precio muy reducido.
¡Animo, paisanos! el que no anuncia no vende!

Se ha perdido... ¿Qué?

No sabemos que nombre darle; pero al ver la fresca con que los cavernícolas reparten folletos adulterados respecto a la vida del niño y de la mujer en Rusia, vemos que se ha extraviado algo muy necesario.

Como al gobierno le conviene que se desprestigie a los comunistas, deje que se repartan esos indecentes amfios preparados con la perversa intención que siempre han tenido los descendientes de los inquisidores.

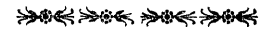


En secreto

No se puede ser galante. Por corresponder con algo a la beata que ha entregado el monedero lleno, para EL CAUTERIO SOCIAL, está su director a punto de acompañarla a misa todos los domingos y fiestas de guardar; a los sermones, porque ella ser mona, y quien sabe si acabará frile cepuchina o velón.

Cualquier día lo veremos con el rosario a cuestas.

¡Santa María!



Te perdono

D. después que me has desdefa- (to
y yo no te he dicho nada,
resultas tú el efadado?...
Que te mejores: monada.

Sigue, sigue

PARTE FACULTATIVO

Día 18 - 2 - 33, (reloj descompuesto)

El desustrado CAUTERIO SOCIAL en principio de convalecencia, piensa distraerse oyendo por radio. Prepara el aparato y en seguida se oye gran algarabía. No sabemos si es una escuela o una sociedad de capintores. Se oyen confusas las palabras banco, banca... Al fin oímos bien que uno dice: «Pido la palabra». «La tier a el señor...» (no entendemos el nombre.) Este dice: «Propongo que a ese follón y malandrín que nos ha llamado serviles, se le pegue una gran paliza.» Escándalo. Los más brutos (poquitos por fortuna) chillan: «¡Que se la peguen; que se la peguen!»

Otro individuo sin pedir la palabra dice sentencioso: «Camaradas: y ¿quien le pone el cascabel al gato?» Silencio sepulcral. Al fin oímos otra voz que dice: «Compañeros: A ver si nos parece mal que nos digan serviles, en sentido figurado, y vamos a dar motivo para ea sentido afirmativo nos digan, seres viles.»

Consternación, precaución; chillón.

Al cabo, se oyó a otro proponer que se expulse al que ha p oopusio lo de dar una paliza a un perdidquero; pues dice, que eso solo podría ocurrírsele a los arrieros de ant año, que eso está muy ordinario para los que presumen de cultos y visten de señorito.

División de opiniones. Gran alboroto, y... se retira la onda.

El médico de cabecera,

Santa Marta

El practicante,

Banca Rota

El Pueblo a la Aristocracia

resuelve en el Manifiesto, usted no es un individuo, sino un linaje y una clase social; yo me hago encarnación de la otra. Somos pues la personalidad palpitante de dos castas distintas que han recorrido varios siglos en íntima convivencia.

Y por no retrotraer el relato a los tiempos de Adán, partiremos del siglo XIII, en que se constituyeron y definieron esas castas y en que fué engendrada esta nuestra personalidad presente. Allí estaba usted y allí estaba yo; ambos cada cual en su vehículo, hemos atravesado los años escribiendo una historia de la cual somos resumen. Y he aquí el retrato aproximado:

U S T E D

Su linaje

Usted es el noble, linajado, de ilustre abolengo, hacendado e influyente. Allí apareció; era usted uno de las huestes de Simón de Monfort, reclutada de entre la hampa europea, que fundaron sus haciendas y títulos nobiliarios sobre el asesinato y despojo de los indígenas de aquende y allende los Pirineos (1)

Su blasón

Usted es el que más tarde abandonó a la deshonra de una seducción, consumada con perjurios, a la honesta hija de familia, robándole el título de esposa entregado a la nieta bastarda de la hija de Pulgarcó, robada al amor y a su padre por la lujuriosa garra de un rey de Mallorca (2). Con este doblemente infame contubernio, aumentó usted el patrimonio, y añadió al caldero y a la cuchilla del blasón de la casa, la honrosa y provechosa banda de bastardía (3).

Usted es el que desde antes de aquélla, hasta el año 1417, usó la castellanía con tales títulos

adquirido, vendiendo alternativamente la sangre de sus vasallos a los Nerros o Cadells, según que eran los Moncadas o el Obispo el que mejor precio pagaba. Así ganó la villanía y pudo abrir un nuevo cuartel a la horca nobiliaria.

Su moral

Usted es el que en el lecho de petnada ha ultrajado violado y desforado a veinte generaciones de hijas que luego fueron esposas y madres, rigiendo la solemnidad de la boda para excitación del erotismo y agravación del ultraje, robando las primicias de la fecundidad al esposo, manchando con babas de viejo sátiro los tersos labios de la virgen e inyectando en su útero el pus de una sangre cien veces corrompida (4).

Su ley

Usted es el que con una simple firma testamentaria en cada generación, vinculó en su linaje la perpetua impunidad de estos crímenes vestidos con el escarnio de la decencia señorial, haciendo perder a los indígenas el recuerdo de ser víctimas para intitularse vasallos, atados a

(Continuará)